

## POR UN BLOQUE ANDALUZ DE IZQUIERDAS

### Volver a ser lo que fuimos...

Andalucía se ha conformado a través de su historia como una **formación social** específica, con un fuerte y diferenciado acervo cultural y una marcada subalternidad política fruto de su inserción dependiente y subordinada en el marco español. Estructuralmente, Andalucía ha llegado al siglo XXI como un territorio subdesarrollado en lo económico, sometido a los poderes políticos de la Unión Europea y del Estado español y alienado en lo simbólico-cultural.

La negación política de Andalucía ha estado indisolublemente vinculada al reforzamiento del nacionalismo español, como nacionalismo de tipo superior y opresivo. El Estado español ha monopolizado el concepto de soberanía nacional, oprimiendo a las naciones que lo integran en el marco coercitivo que lo legitima y que conlleva la negación de las distintas soberanías nacionales.

“Viva Andalucía Libre” fue la consigna de un andalucismo histórico que evolucionó, desde posiciones regionalistas y culturalistas, al reconocimiento, merced al movimiento campesino y obrero, de que cualquier desarrollo democrático andaluz se hacía inviable bajo los fundamentos del marco legal e institucional español. La reivindicación política de una Andalucía emancipada ha fermentado siempre en los procesos de movilización popular, en el movimiento jornalero reclamando el derecho a la tierra, en la lucha contra la autonomía “de segunda” que otorgaba la UCD y, en la historia reciente, ha tenido en la emigración el reflejo pedagógico del desarraigo y de la pobreza ligados a la dependencia estructural de Andalucía.

Las naciones son categorías históricas dinámicas y abiertas, conjuntos articulados de relaciones socioeconómicas, marcos diferenciados en los que se desarrollan los conflictos sociales entre las clases. Las naciones se constituyen dinámicamente en el interior de complejos procesos de construcción política: no aparecen en la historia definidas de antemano ni recuperadas de pasados míticos, no se retrotraen a ninguna esencia natural que las legaliza, no admiten criterios de verificación y legitimación externos. La defensa del derecho a la autodeterminación ha sido un principio democrático radical defendido siempre por las izquierdas más consecuentes. En Andalucía el programa de emancipación social y de liberación nacional forman parte de un mismo proyecto general de revolución social y liberación política.

La reconstrucción ideológica y orgánica de la izquierda andaluza pasa por la defensa estratégica de un proyecto de construcción política de Andalucía desde el compromiso militante con la clase trabajadora. Para ello ha de quebrarse legal, institucional y socialmente el modelo de la “transición”, con su Constitución y su Estatuto de Autonomía como instrumentación formal de legitimación y han de establecerse las bases de un proceso constituyente que reconozca la soberanía nacional de Andalucía, el problema de la tierra, la independencia política previa al establecimiento de cualquier tipo de vínculo con otras naciones, la edificación económica y cultural en un escenario democrático y en un horizonte de transformación social. A partir de ahí se hace posible fundar un internacionalismo no abstracto, ni acompañante de un cosmopolitismo estúpido y legitimador de procesos de dominación nacional, un internacionalismo que brota de las clases sociales nacionalmente constituidas y políticamente emancipadas.

La lucha contra globalización neoliberal, contra el marco constitucional español, monárquico y capitalista ha de conllevar el programa de una Andalucía emancipada por ella misma, independiente en lo político, libre en lo cultural, autogestionada en lo social, sin tutelas ni servidumbres y con capacidad para establecer lazos políticos y económicos y relaciones afectivas con toda la Humanidad que lucha.

## ... en un mundo deshumanizado

Una humanidad que afronta una ofensiva que, bajo el nombre de **globalización y neoliberalismo**, quiere superar la crisis crónica del capitalismo mediante la sobreexplotación y el empobrecimiento masivo de la clase trabajadora y la esclavización de los pueblos empobrecidos. Este ataque global de los poderosos del mundo, que pone en peligro la propia continuidad de la especie humana al destruir el equilibrio ecológico del planeta, está llevando a nuestra civilización a cotas nunca vistas de barbarie y disgregación social.

La podredumbre del sistema capitalista, que sobrevive a costa de generalizar la degradación social y donde el desarrollo tecnológico, en lugar de contribuir al progreso de la Humanidad, se vuelve contra el ser humano y la naturaleza, convierte las fuerzas productivas en fuerzas destructoras. Un sistema donde el capital, especialmente las grandes multinacionales, ejerce su dictadura económica, planificando el pillaje del mundo en función de sus cuentas de resultados. El brazo político de estos poderosos monopolios son los aparatos estatales de las grandes potencias imperialistas, dominando a través de ellos todos los organismos financieros, comerciales, militares y políticos (FMI, BM, OMC, OTAN, ONU, G8) creados para garantizar su dominio absoluto sobre el mundo.

A pesar de que estas instituciones internacionales hacen continuo alarde del «progreso», la realidad es que 4.000 millones de personas viven con menos de dos dólares diarios, el 20% de la población mundial no tiene suficiente para comer y 400 millones de menores se ven obligados a trabajar para subsistir. Al mismo tiempo, 250 multimillonarios concentran la misma renta que la mitad de la humanidad. Es por ello que la resistencia global contra el capitalismo se haya dirigido a impedir las cumbres de estos organismos, cuestionando sus políticas insolidarias y descubriendo su hipocresía.

La **irrupción del movimiento contra la globalización capitalista** está proporcionando las bases para un renacimiento de la solidaridad entre la clase trabajadora y los pueblos del mundo. Este nuevo movimiento, enraizado en un creciente descontento social, expresa el comienzo de la crisis del neoliberalismo y está en parte llenando el vacío dejado por los aparatos y direcciones de la izquierda tradicional -tanto política como sindical- que durante décadas han constituido un soporte fundamental del orden capitalista.

## Una Andalucía que no anda bien

Tras 25 años de experiencia autonómica no es exagerado declarar que **los frutos políticos obtenidos con la obtención del Estatuto no se corresponden con las expectativas sociales que se levantaron entonces.**

Andalucía continúa **ocupando en el desarrollo socio-económico de las regiones europeas uno de los últimos puestos.** La industria andaluza ha perdido en los últimos años su ya escasa importancia en la estructura económica de Andalucía. **Hoy, Andalucía es más desierto industrial que nunca.** El crecimiento de la economía andaluza se debe en un 60 % al sector terciario. Nos quieren convertir en **un país de camareros y dependientes**, en un gran hotel para el turismo. Han desmantelado la pesca y en el sector público las **privatizaciones** (Izar, Tabacalera, etc) se han convertido en el pan nuestro de cada día.

Las políticas de la Unión Europea **están destrozando la agricultura mediterránea** y, en particular, la andaluza, donde nuevamente se está produciendo una concentración de la propiedad de la tierra, del agua y la semilla. Hay un dato que es un auténtico disparate y que demuestra cómo se distorsiona el mercado por parte de las grandes multinacionales: Andalucía importa el 53,4 % de los productos agroalimentarios que necesita. ¿Cómo siendo potencialmente la alacena de Europa tenemos que importar lo que podríamos producir con suficiencia? La única explicación está en el papel que Andalucía juega en el contexto internacional, su ínfimo poder político y el pisoteo sistemático de sus derechos nacionales. **La economía andaluza no está dirigida a satisfacer los intereses sociales de Andalucía ni el aprovechamiento adecuado de sus recursos naturales.**

Las empresas más prósperas en Andalucía están siendo absorbidas por multinacionales que a continuación deslocalizan la producción, dañando el empleo. Nuestras competencias en materia de mantenimiento y creación de **empleo** se muestran muchas veces impotentes frente a la excesiva dependencia exterior. Son cientos de miles los **jóvenes** que tienen ante sí un incierto futuro. Las **mujeres** siguen ocupando un papel secundario, siendo las mayores víctimas de la marginación social y de la explotación. Los **trabajadores inmigrantes** no ven reconocidos sus derechos y siguen siendo ciudadanos de tercera en una Andalucía donde el Norte construye un nuevo Muro de la vergüenza y la insolidaridad.

Aún podemos contemplar como en los inicios del Siglo XXI miles de familias jornaleras tienen que emigrar y recorrer en precarias condiciones de vivienda y trabajo las zonas fraseras de Huelva, las de espárragos en Navarra, los cortijos de Jaén o las viñas del Sur de Francia.

El desequilibrio interterritorial producido a lo largo de los años entre las distintas Comunidades del Estado, ha acumulado en Andalucía una importante **“Deuda Histórica”**, que lamentablemente ha servido más como una cortina de propaganda electoral que como nivelación real de servicios.

Si a todo esto le añadimos la **inoperancia del Gobierno Chaves**, que no interviene en la economía nada más que para adaptarse a las consignas del neoliberalismo, no nos puede extrañar lo más mínimo lo que nos está sucediendo. El nuevo presupuesto de la Junta de Andalucía vuelve a estar recorrido por el déficit 0 y por la falta de inversión pública suficiente para nuestras necesidades y no deja de ser descaradamente neoliberal en la más ortodoxa expresión del término.

En el plano político, la soberanía de Andalucía se ha visto ignorada en los momentos decisivos. Nuestro suelo continúa ocupado por **bases militares extranjeras** que actúan deliberadamente contra otros países sin que los andaluces y andaluzas tengamos la más mínima posibilidad de decidir.

Al igual que Andalucía ha cambiado, el mundo y la Europa de hoy nada tienen que ver con la de hace dos décadas. El Estatuto de Andalucía aprobado hace 24 años ha perdido actualidad y vigencia frente a estos cambios. EL PSOE de Chaves pretende una **contrarreforma** quitando las referencias progresistas a la deuda histórica, a la reforma agraria y el pleno empleo mientras que de cara al exterior intenta jugar el rol de contrapeso a las reformas estatutarias de Euskadi y Catalunya.

En Andalucía donde el PSOE gobierna la Junta desde las primeras elecciones andaluzas no es posible concebir una izquierda que no sea agresiva contra quienes encarnan políticas que niegan la necesidad de la soberanía política de las instituciones andaluzas, que permiten la existencia de enclaves militares de la OTAN que son plataformas para agredir a otros pueblos, que premian con fondos públicos a las multinacionales que envenenan nuestro suelo y que reniegan de la histórica reivindicación de una auténtica Reforma Agraria que, finalmente, conceda a los jornaleros andaluces la dignidad que merecen. Si no se antepone este discurso a la invocación de una «unidad de la izquierda» abstracta y carente de referentes ideológicos y programáticos, el BAI no podrá ser considerado como una opción alternativa de la izquierda social y política.

## Un programa de lucha

La actualidad de la izquierda se resume en la crisis de la vieja izquierda tradicional. Una izquierda que se debate entre la fatalidad de una completa desnaturalización social-liberal y una retocada visión keynesiana y proteccionista de la gestión capitalista. Ambos modelos son totalmente compatibles y asumibles por el sistema, como la experiencia histórica se ha encargado de demostrar una y otra vez.

La izquierda debe situarse en una **posición alternativa al sistema** y apostar por la transformación radical de las condiciones existentes desde una óptica socialista y revolucionaria, reivindicando el carácter de clase, obrero, de la tarea transformadora y la extensión internacional de la misma.

La alternativa histórica a la que se enfrenta la humanidad sigue siendo socialismo o barbarie. Sólo el socialismo puede suceder al capitalismo en su decadencia senil. Sólo el socialismo puede abrir la puerta hacia la construcción de una sociedad sin clases a nivel mundial, la sociedad comunista, verdadero y último objetivo de nuestra lucha.

Frente a la izquierda de gestión que mide sus conquistas exclusivamente por el número de cargos públicos electos, el BAI quiere construir una izquierda transformadora que se apoye en las movilizaciones y las luchas, una izquierda que impulse los movimientos sociales y que mida su avance por su inserción en los mismos, creando la base necesaria sobre la que pueda asentarse la lucha electoral, entendiendo que la representación en las instituciones no es sino otro medio más de lucha. Nuestra meta no es gestionar el capitalismo “mejor” que otros. La participación en las instituciones debe estar al servicio de la movilización social y no convertirse en un fin en sí mismo sino en un medio subordinado por completo a la lucha por el proyecto histórico que defendemos.

La izquierda anticapitalista debe apostar porque se reconozca la **Soberanía Nacional de Andalucía**, permitiendo así **que sea el pueblo andaluz quien determine el alcance de las competencias a asumir o a ceder y el tipo y forma de relaciones a establecer con las otras nacionalidades y pueblos del Estado español.**

Andalucía necesita soberanía para crear un **banco público andaluz y nacionalizar la banca privada**; para tener una **representación única en la Unión Europea** en los asuntos que le competan más directamente como es el caso del aceite, el algodón, etc...; para que el **máximo órgano jurídico** y la última instancia sea el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía; para que todo el **suelo urbanizable pase automáticamente a los Ayuntamientos** y se puedan construir de viviendas dignas y baratas, acabando así con la actual especulación; para abordar la **Reforma Agraria**, la soberanía alimentaria y el control de la tierra, el agua, la semilla, la agroindustria y la comercialización por parte de los trabajadores, las cooperativas y los pequeños campesinos; para **desmantelar las bases militares de Rota y Morón**; para declarar Andalucía **territorio no nuclear**, y se pase al desmantelamiento de los cementerios de Hornachuelos y el Cabril.

**Nuestro compromiso con la clase obrera y la mejora de las condiciones de vida es firme.** La lucha por mantener y ampliar las conquistas y derechos de las y los trabajadores es una prioridad para el BAI. El combate contra la precariedad, por la jornada de 35 horas, por la jubilación a los 60 años, por unas pensiones dignas, por la elevación del SMI, por la cobertura y protección universal de las personas en paro, por la defensa de la empresa pública, contra la discriminación de la mujer y la feminización de la pobreza, contra el racismo y por plenos derechos para los inmigrantes, por la defensa del medio ambiente, por la vivienda, la salud y la educación, en definitiva, la lucha por los derechos sociales constituye uno de los ejes básicos del programa y la acción política.

**La lucha contra la guerra, el imperialismo y la Europa del Capital** no sólo significa protestar en las calles contra el gendarme Bush y sus esbirros sino también exigir la salida de la OTAN y el desmantelamiento de las bases americanas. Significa también oponerse a los planes de recolonización imperialista en los que también participa la Europa del Capital y por supuesto, el Estado español. La lucha antiimperialista de los pueblos expoliados y oprimidos ocupará, sin duda alguna, un lugar cada vez más relevante en la medida en que avance el proceso de recolonización del imperialismo español, europeo y yanqui en Latinoamérica. Cualquier solidaridad política eficaz debe partir de la denuncia de Europa como un bloque imperialista y de España como país imperialista, y consecuentemente, organizar una oposición real a los planes del Gobierno y el capital español. Asimismo, habrá que vertebrar una respuesta masiva a la agresiones contra los pueblos y en solidaridad con ellos (Palestina, Sahara, Colombia, Venezuela, Cuba, etc).

El recorte de libertades en todo el mundo es parte del ataque global contra la clase trabajadora y los pueblos. Debemos oponernos con rotundidad a cualquier avance en este terreno de la reacción y luchar contra la criminalización de los movimientos sociales y la juventud, por la libertad de expresión, contra la represión, los malos tratos y torturas, por la disolución de la Guardia Civil y la Legión, por el control sindical de las academias militares y policiales, por la derogación inmediata de la Ley de Partidos y de otras leyes represivas.

## Por un Bloque Andaluz de Izquierdas

Pero para que todo esto sea una realidad algún día, debemos ir articulando una alternativa política, un instrumento de lucha, un **Bloque Andaluz de Izquierda** que no tenga miedo a luchar por la soberanía nacional, la autodeterminación de Andalucía y la República; que no tenga miedo a denunciar la complicidad de los grandes aparatos sindicales con los planes neoliberales de los Gobiernos de Zapatero y Chaves; que no tenga miedo a denunciar la Europa imperialista que están construyendo.

El desarrollo de un bloque de la izquierda anticapitalista en el Estado español y más concretamente en Andalucía significa para los revolucionarios y revolucionarias la conformación de un polo de referencia plural y abierto al activismo que quiere luchar contra el capitalismo y por el socialismo y apueste por agrupar y encauzar las luchas de la izquierda sindical, de la juventud precarizada, de los trabajadores inmigrantes, de los movimientos sociales críticos con el sistema.

Nos dirigimos a los millones de andaluces y andaluzas que con su abstención rechazaron la Europa neoliberal en el pasado referéndum del 20 de febrero y muy especialmente, a los 280.000 andaluces y andaluzas que dijeron activamente NO a ese tratado antidemocrático y les decimos que ha llegado la hora de la rebeldía, de la insumisión, de la protesta, luchemos juntos por una Andalucía Libre en la perspectiva de una Humanidad emancipada.

Colectivo de **Unidad de los Trabajadores (CUT)**

Espacio **Revolucionario Andaluz – Espacio Alternativo (ERA – EA)**

***jaleo!!!***

Partido **Comunista del Pueblo Andaluz – Unidad Popular Andaluza (PCPA – UPAN)**